

El Nuevo Pacto

¿Qué es?

Introducción

Un pacto suele describirse como "Un acuerdo entre dos o más partes en el que se establecen derechos y responsabilidades mutuas". El Antiguo Testamento enumera varios pactos entre individuos como David y Jonatán; el rey David y Abner; el rey Salomón y Shemei, uno de sus súbditos, pero nuestro interés está en el Pacto con Yahweh. La palabra común para pacto en hebreo es *berith*; en griego es *diathéke*, que significa "última voluntad y testamento". Ambos se entienden como pactos.

Es Yahweh quien inicia sus pactos; primero con Noé (Génesis 9:8-17), luego con Abram (Génesis 15 y 17), y más tarde con los descendientes de Abraham, los israelitas del Éxodo (19-24). Es este pacto el que nos interesa, porque es el mismo pacto que Yahweh hizo hace años con el antiguo Israel y que los judíos de hoy en día hacen de labios para afuera, pero no lo cumplen plenamente. Yahweh enfatiza que Él hará un Nuevo Pacto con la casa de Israel (10 tribus) y la casa de Judá, (2 tribus). Nótese que al dar a la casa de Israel la ley en el Sinaí, Yahweh se consideró a sí mismo como el marido de Israel (Ezequiel 16:8).

El Nuevo Pacto

El libro de los hebreos es el que más dice sobre el Nuevo Pacto:

Porque si el primer pacto hubiera sido intachable, no se habría buscado un segundo. Porque hallando falta en ellos, dice: He aquí vienen días, dice Yahweh, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá; no conforme al pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque no permanecieron en mi pacto, y yo no los consideré, dice Yahweh, Hebreos 8:7-9 AV.

Comprender el fracaso de Israel en el Monte Sinaí es la clave para saber lo que el Nuevo Pacto debía corregir. La historia provee un registro del fracaso de Israel en mantener lo que a menudo se llama el Antiguo Pacto. Dentro de 40 días Israel quebrantó el Pacto que habían hecho con Yahweh (Ex. 24). Moisés todavía estaba en el Monte Sinaí recibiendo las tablas de piedra en las que estaban inscritos los Diez Mandamientos, los fundamentos del Pacto. Antes de que Moisés regresara, Israel había sucumbido a sus antiguas costumbres paganas en Egipto y regresó al culto que había conocido en Egipto (Ex. 32). Aharón se vio envuelto en la emoción y creó el becerro de oro para representar a la deidad que, mediante una serie de milagros, los había sacado de Egipto. A pesar de la protección contra las impresionantes plagas que Yahweh había provocado al liberar a Israel de Egipto, los milagros del maná, las codornices, las trémulas trompetas, la montaña ardiente y humeante, todo esto quedó olvidado. Nunca ninguna nación ha recibido tales milagros para su beneficio, sin embargo, sin resultado. También se olvidó el mandamiento de no tener ninguna deidad ante ellos y ante el Todopoderoso Yahweh, ni ninguna semejanza mundana de ningún tipo (Ex. 20:3-4). La influencia de Egipto fue tan fuerte que Israel sintió la compulsión de tener un talismán u objeto que pudiera ver, tocar y adorar para ayudarlos a mantenerse a la vista y en contacto con el que adoraban. Declaraban que el verdadero Elohim, Yahweh, estaba representado por su ídolo hecho por el hombre. Trataban de entender la religión con los patrones del culto egipcio.

La culpa de Israel

Israel no veía nada malo en tener un ídolo que pudieran mirar y dar crédito a esta deidad como el que los sacó de la tierra de Egipto. Moisés había estado en el monte durante algún tiempo; el tiempo suficiente para hacer que el pueblo se sintiera abandonado y sin un líder. El becerro de oro era una evidencia tangible y familiar de su adoración. A esto dice Yahweh: *Hay un camino que parece correcto para el hombre, pero su fin son los caminos de muerte*, Proverbios 16:25 RV.

Aharón estaba dispuesto a satisfacer sus deseos, incluso declarando ciertos días festivos de su propia invención (Ex. 32:4-5). Evidentemente no vio nada malo en las actividades de Israel. Todo se llevó a cabo para honrar a Yahweh. La imagen era para representarlo y era un recordatorio de que Él estaba entre ellos. La fiesta que Aharón declaró era para el verdadero Yahweh, y la obra que siguió fue para que todo Israel se regocijara ante Él. No era de acuerdo a la forma en que Moisés había enseñado, pero el pueblo sentía que estaba complaciendo a Yahweh al agregar lo que parecía bueno a sus propios ojos.

¿Cuál fue exactamente la culpa de Israel? Yahweh dijo que haría un Nuevo Pacto para corregir la culpa que era del pueblo. La culpa era de ELLOS! En pocas palabras, Israel no tenía el corazón para obedecer. Israel no podía diferenciar entre el verdadero Elohim Yahweh y los conceptos paganos de Egipto que acababan de dejar atrás. El pueblo carecía de conocimiento de Yahweh. No entendían los caminos de Yahweh y cómo él quería ser adorado. Necesitaban un corazón para obedecer y una mente para entender Sus caminos. Oseas lo dice mejor:

Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento; porque tú has rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré, para que no seas mi sacerdote; ya que has olvidado la ley de tu Elohim, yo también me olvidaré de tus hijos. (Destruído, en hebreo = cortado), Oseas 4:6 AV.

Al igual que el pueblo de hoy, Israel determinó que todo lo que ellos mismos decidieran en su adoración a Yahweh era aceptable para Él. Ellos prefirieron la adoración familiar de Egipto. No podían comprender que la adoración contraria a los deseos de Yahweh le desagradaba. La desviación de la verdadera adoración lo enoja! Yahweh ha elegido los días, los tiempos y la forma en que desea ser adorado. Las mayores celebraciones "cristianas" de la Pascua y la Navidad no están ordenadas en ninguna parte de la Biblia. Tampoco el domingo, Halloween, Año Nuevo o Cuaresma, pero la gente observa estos días con tanta autoridad como el antiguo Israel adoraba al becerro de oro. Estas celebraciones paganas han sido bautizadas y se les ha dado nuevos significados y funciones en las iglesias, y son supuestamente para adorar a Yahweh.

Mente carnal y carnal

Pablo sostiene que el problema es el espíritu humano, la actitud o la mente humana. Esto es lo que debemos superar, porque la mente carnal está en enemistad con Yahweh y no está sujeta a la ley de Yahweh:

Porque la mente carnal [es] muerte, pero la mente espiritual [es] vida y paz. Porque la mente carnal [es] enemistad contra Yahweh porque no está sujeta a la ley de Yahweh, ni tampoco puede estarlo. Por lo tanto, los que están en la carne no pueden complacer a Yahweh, Romanos 8:6-9 AV.

La mente del hombre inconverso no está sujeta a la ley de Yahweh y se rebela ante la obediencia. Debido a que el hombre físico y carnal rechaza el camino de Yahweh, rechaza su conocimiento y verdad, es incapaz de obedecer a Yahweh. Israel no fue una excepción. Necesitaban las leyes de Yahweh para guiarse:

No todo el que me dice: Maestro, Maestro, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Maestro, Maestro, ¿no profetizamos en tu nombre? y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchas obras maravillosas? Mateo 7:22 KJV.

No importa cuántos milagros se observen, incluso los más dramáticos y convincentes, como los que el antiguo Israel presenció durante 40 años, no hay garantía de que el pueblo permanezca fiel. Los israelitas fueron testigos de más milagros y señales de Yahweh que cualquier otro pueblo en la faz del

planeta, pero no duró. Los milagros por sí mismos no traen entendimiento ni obediencia. Los milagros ayudan a llamar la atención, por lo que los primeros Apóstoles pudieron realizar fantásticos milagros en el libro de los Hechos. No fueron los milagros o el hablar en lenguas lo que convenció a la gente en el capítulo dos de Hechos, sino el mensaje que Pedro trajo más la influencia del Espíritu Santo ese día de Pentecostés. El Espíritu Santo de Yahweh a través de Yahshua abrió los corazones y las mentes de la gente. Al poner su Espíritu Santo a disposición de la humanidad a través de su Hijo Yahshua, Yahweh cambia el corazón y las actitudes de la gente.

Porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Yahweh: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y las escribiré en su corazón; y seré para ellos un Elohim, y ellos serán para mí un pueblo; y no enseñarán a cada uno a su prójimo, ni a cada uno a su hermano, diciendo: "Conoce a Yahweh", porque todos Me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande. Porque seré misericordioso con su injusticia, y no me acordaré más de sus pecados e iniquidades. Al decir: "Un nuevo pacto", ha hecho viejo al primero. Y lo que caduca y envejece está a punto de desaparecer, Hebreos 8:9-13.

Cuando uno tiene el Espíritu Santo de Yahweh, la naturaleza carnal debe ser vencida... incluso de antemano (Hechos 5:32). Este es un proceso, así como la Escritura anterior aún se está cumpliendo. Entiendan, ya no es necesario tener la naturaleza carnal y terca en control para torcer, pervertir, sustituir, cuestionar o rebelarse a la Palabra de Yahweh. Debemos someternos al Espíritu de Yahweh y a Su Verdad. Cuando la humanidad es llamada por el Espíritu de Yahweh, un deseo más serio de aprender de los caminos de Yahweh sigue. Uno tiene en su corazón y en su mente la meta de aprender más y el deseo y la voluntad de obedecer plenamente. Es entonces cuando uno puede asumir la naturaleza misma de Yahweh y Yahshua. Uno debe estar en completa armonía y actitud con el Padre y el Hijo. Para muchos este proceso no comenzará a suceder sino hasta el Reino (Apocalipsis 7:9, 14-17), pero para nosotros en el Mesías... comienza ahora.

¿Quién hay en el Nuevo Pacto?

Note que el Nuevo Pacto se hace con la casa de Israel y la casa de Judá. No se menciona nada sobre hacer ningún pacto con los gentiles. Tampoco encontramos que el Nuevo Pacto se hace con la "iglesia" (del griego *ekklesia*, que significa "los llamados"). Pablo afirma audazmente que los Pactos son con sus parientes de Israel: *¿Quiénes son los israelitas, de quienes es la adopción, la gloria, los pactos y la entrega de la ley, y el servicio de Elohim, y las promesas; de quien son los padres, y de quien es el Mesías en cuanto a la carne, que es sobre todo. Sea Elohim bendecido para siempre. Amén. Pero no es como si la palabra de Elohim se hubiera desvanecido. Porque no son de Israel todos los que son de Israel*, Romanos 9:4-6 ASV.

¡Noten que Pablo dice que los israelitas son el pueblo favorecido hoy en día! No son los judíos, sino Israel. A ellos les pertenece la adopción para ser hijos de Yahweh. Deben alcanzar la gloria de un cuerpo glorificado (como las estrellas del cielo). Las promesas de los pactos van a Israel. ¡Israel debe ser maestro de la Ley tanto ahora como en el Reino! ¡Israel debe dar a conocer a Yahweh al mundo!

En su sabiduría, Yahweh está llamando a un pueblo hoy para que sea un grupo dedicado a Él, conocido como los llamados, a este grupo santificado se le da la voluntad de obedecer. Inicialmente no entienden completamente por qué deben obedecer en todas las cosas, pero tienen la voluntad o el empeño de obedecer de corazón: *Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice Yahvé, pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré*, Hebreos 10:16 AV.

Serán injertados en el árbol

Yahweh hizo su pacto con Israel y Judá. Pero también hace provisión para que los gentiles sean injertados en el olivo de Abraham. Pablo se esfuerza por demostrar la bondad de las tiernas misericordias de Yahweh al quitar algunas de las ramas indignas del árbol, ¡y reemplazar estas ramas con gentiles! Del árbol de dos ramas de Judá e Israel, Yahweh está reemplazando las que ha quitado

con gentiles:

Digo entonces: "*¿Han tropezado para que caigan?*" *De ninguna manera! sino que a través de su caída la salvación ha llegado a los gentiles, para provocarles celos,* Romanos 11:11 AV.

Aunque las Diez Tribus Perdidas conocidas como Israel nunca regresaron del cautiverio asirio, eso no disuade ni cambia el gran plan general de Yahweh para la humanidad. Enfatiza que a Israel le pertenece la adopción, la gloria y los pactos, así como la entrega de la ley, el servicio y las promesas. Pablo señala que no todos los israelitas a los que se refiere nacen de padres israelitas. Ahora está llamando a ciertas personas para que reemplacen a los israelitas y se conviertan en el Israel que Yahweh está buscando. Pablo dice que no todos los israelitas son de Israel, Romanos 9:6. Un gentil puede llegar a ser un israelita por medio de la fe en Yahshua!

Yahweh ofrece su Pacto y promete bendiciones y oportunidades más allá de nuestros sueños más descabellados. No tenemos nada que ofrecer a cambio excepto un compromiso completo de obediencia. Incluso el obedecerle completamente no es de nuestro propio poder, pero la fuerza viene de Él. Él nos ofrece todo lo prometido a Abram en Génesis 12:1-3; 15; 17; y 22. Un Nuevo Pacto fue prometido en el Antiguo Testamento, un Pacto construido sobre mejores promesas. Los gentiles pueden convertirse en israelitas y obtener la vida eterna. Pablo escribe que si somos de la fe, somos hijos de Abraham, Gálatas 3:6-7.

¿Podemos ser Israel?

Si vamos a poseer estas promesas mencionadas anteriormente, ¿cómo encajamos en el cuadro? ¡Debemos convertirnos en israelitas! Pablo dijo que no todos los israelitas son de Israel. Los gentiles (los no israelitas y los israelitas perdidos) están siendo llamados a convertirse en los verdaderos israelitas activos que Yahweh busca hoy en día. Debido a que Israel era de dura cerviz y había rechazado las leyes y la forma de vida de Yahweh, Yahweh está llamando ahora a gentiles individuales para que reemplacen a los israelitas obstinados y de dura cerviz. Esto se puede ver en Romanos 11 donde las ramas de olivo de Judá e Israel están siendo reemplazadas por gentiles:

Porque si de lo que por naturaleza es olivo silvestre fuiste cortado y contra natura fuiste injertado en un buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo? Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión, que un endurecimiento en parte ha acontecido a Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y así todo Israel será salvado: como está escrito: "De Sión saldrá el Libertador; apartará de Jacob la impiedad: Y este es mi pacto con ellos, cuando quite sus pecados", Romanos 11:24-27 ASV.

Pablo a menudo se refiere a los "llamados" como los elegidos o la elección. Esto usualmente se refiere a los gentiles o "israelitas perdidos", Yahweh ha abierto la puerta a aquellos que tienen corazones dispuestos a convertirse en el Israel que Él está buscando. Ya seamos judíos, o de las tribus perdidas de Israel o gentiles, estamos siendo llamados a convertirnos en Su pueblo. Pablo da un ejemplo aún más claro de esto al escribir a los Efesios:

Por tanto, recordad que vosotros, los gentiles en la carne, a quienes se llama incircuncisión por lo que se llama circuncisión [judíos], en la carne, hecha por manos; que en aquel tiempo estabais separados del Mesías, alejados de la comunidad de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Yahweh en el mundo. Pero ahora en el Mesías Yahshua, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos en la sangre del Mesías. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, y derribó el muro de separación del medio, Efesios 2:11-14 ASV.

Es importante notar que los que están siendo llamados hoy en día incluyen tanto al judío como al gentil, como al israelita. Los gentiles deben ser circuncidados en mente y corazón y se espera que guarden la ley de Yahweh. Los primeros conversos del conmovedor mensaje de Pedro a los que observaban el Pentecostés en Hechos 2 eran todos judíos.

El verdadero creyente ya no está alienado de Israel, sino que puede ser injertado en el olivo y convertirse en un israelita a través del bautismo en el Mesías Yahshua. Por medio del bautismo nos

convertimos en hijos e hijas de Yahweh. Muchos hoy en día no se dan cuenta de que estamos injertados en el olivo que representa a los verdaderos israelitas antiguos, el pueblo al que se le dieron los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí. Desde entonces tanto los judíos como los israelitas han endurecido sus corazones y no están totalmente de acuerdo con Yahweh. Pablo se refiere al verdadero creyente que está sirviendo a Yahweh como un israelita del Nuevo Pacto: *Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sean con ellos, y con el Israel de Yahweh*, Gálatas 6:16 AV. Lea nuestro mini-estudio gratuito titulado, La Esperanza de Israel.

Convertirse en un solo palo

La mayoría de los religiosos enseñan una animosidad subyacente entre dos grupos especiales de creyentes en la Biblia. Uno es conocido como "la iglesia" y el otro como "los judíos". De alguna manera el mensaje se encuentra con que Yahweh falló en su intento de enseñar su forma de vida a la casa de Israel antiguamente a través de Moisés por medio de sacrificios y ofrendas. Los sacrificios de animales y el derramamiento de sangre no trajeron la obediencia, ni cambiaron el corazón del pueblo aunque fuera un tutor para ellos. El pueblo constantemente tomó la adoración de los paganos, ignorando las advertencias de Moisés de ser fiel a Yahweh.

En el Nuevo Testamento aprendemos que los sacrificios de animales son sustituidos por la ofrenda de la vida de Yahshúa por los pecados del mundo. A través del arrepentimiento y el bautismo se nos da el Espíritu Santo que cambiará nuestro corazón y actitud para estar en armonía con la mente de Yahweh y de Yahshua. Ahora ofrecemos los dones espirituales de la obediencia a Yahweh. Aceptamos el precio de rescate que pagó y nos esforzamos por caminar en sus pasos. Obedecemos a Yahweh de corazón.

Una enseñanza errónea

"La Teología del Reemplazo alega que Yahweh se ha desentendido del pueblo judío y ahora se ha ocupado de "la Iglesia". Ha abandonado o dejado de lado su plan para los judíos e Israel y ahora supuestamente está llamando a un pueblo gentil como los "elegidos". La promesa abrahámica dada a Israel en Éxodo 19-24 es ahora supuestamente ofrecida a los gentiles: *Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Elohim, para que mostréis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable*, 1 Pedro 2:9.

La Biblia enseña que hay una forma de entrar en la Nueva Jerusalem, que es a través de una de las 12 puertas nombradas para cada una de las tribus de Israel: *Teniendo la gloria de Yahweh; y su luz era semejante a una piedra preciosísima, semejante a la piedra de jaspe, clara como el cristal; y tenía un muro grande y alto, y doce puertas, y a las puertas doce ángeles, y nombres escritos en ellas, que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel*, Apocalipsis 21:9-12 AV.

Los que tienen derecho al árbol de la vida son los que observan los Diez Mandamientos. Entran a la ciudad por una de las puertas nombradas para las 12 tribus de Israel: Dichosos los que guardan sus mandamientos, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad, Apocalipsis 22:14 AV.

Sólo hay una forma de entrar en la Nueva Jerusalem y estar en el Reino. Debe ser a través de una de las puertas nombradas para Israel. No hay otra entrada. ¡Las iglesias están desconcertadas por el hecho de que la Nueva Jerusalem no tiene una puerta abierta para la "Iglesia"! Todo el programa del Nuevo Pacto se centra en torno a nuestro Salvador, Yahshua.

Es a través del bautismo en el nombre salvador de Yahshua que se nos da el Espíritu Santo. Esta anticipo (pago inicial) del Espíritu residente es ahora para crecer y cambiarnos a la imagen y la estatura del Salvador. *Estamos sellados con Su Nombre hasta el día de nuestra redención* (Ef. 4:30). Cuando el Salvador regrese, ya estemos vivos o muertos, seremos cambiados de carne y hueso a cuerpos espirituales y nos convertiremos en inmortales.

Ahora nuestros sacrificios son espirituales. La obediencia viene del corazón. Superamos nuestra naturaleza humana y consideramos las cosas desde la perspectiva de Yahweh.

Lea nuestro mini-estudio, *¿Por qué ser bautizado en el nombre de Yahshúa?* Aprenda por qué el bautismo apropiado es el paso inicial hacia el Reino. ¡Luego comience!

© Copyright 2007, 2019 Asamblea de Yahweh en Yahshua
2963 County Road 233, Kingdom City, Missouri 65262
Véanos en línea en: www.YAIY.org
Llame al teléfono gratuito: (877) 642-4101
Línea Principal : (573) 642-4100